

**CAPÍTULO 12.  
EL PARO Y LA BÚSQUEDA DE TRABAJO**

Se ha mostrado que entre la gente joven se encuentra un mayor número de personas activas. Y también que es característica de estas edades padecer las tasas más altas de desempleo. Esa situación resulta de la concurrencia de dos factores: de la incidencia del paro, que afecta más a la gente joven que a cualquier otro grupo; y de la edad, ya que a lo largo de la juventud se produce la demanda del primer empleo. (Cf. Capítulo 11)

**1. El paro juvenil se ha reducido sin transformarse en su conformación**

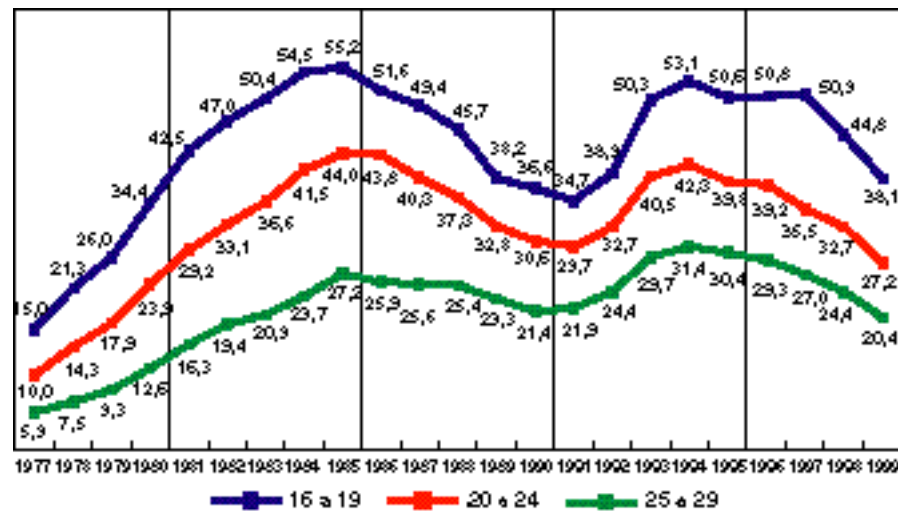
El paro juvenil puede considerarse un fenómeno estructural. (Cf. G.12.1.; G.12.2. y T.12.1.):

- 1º. Es *muy sensible a las coyunturas económicas*. Razón por la cual sube cuando se entra en las fases de crisis y disminuye cuando toca una etapa de expansión<sup>1</sup>.
- 2º. *Tiene una composición muy estable*. Dentro de la población activa joven, en todos los grupos de edades, hay más paradas que parados; incluye a más casadas que solteras; a más jóvenes con formación Superior que con Estudios Primarios.

Informe Juventud en España 2000

**Evolución de las tasas de paro, por grupos de edad.** Gráfico G.12.1.

Base: Población joven entre 16 y 29 años.



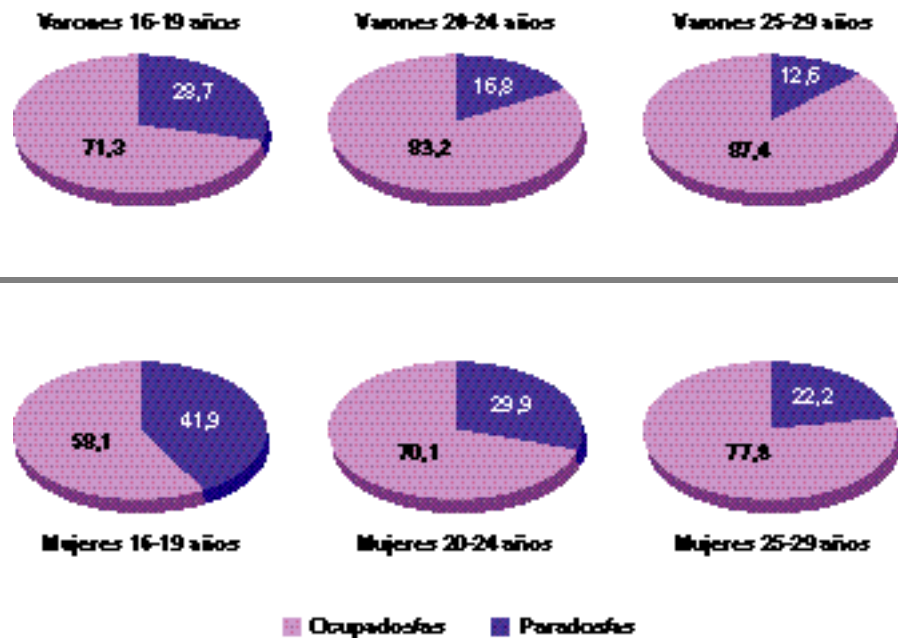
Fuente:Elaboración propia a partir de EPA.Datos anuales (medias)

<sup>1</sup> Hay simetría ente los periodos de crisis y expansión de la economía y el comportamiento del paro juvenil. Crece durante ocho años, desde 1977 hasta 1985; y luego desciende durante seis años, hasta 1991. La situación empeora durante cuatro años, hasta 1995. A partir de entonces y hasta ahora, la situación ha ido mejorando, sin que se recuperen las tasas de empleo de finales de los años setenta. (Cf. G.12.1.)

### Ocupados y parados en la población joven activa entre 16 y 29 años, por sexo y grupos de edad. Año 2000.

Gráfico G.12.2.

Base: En cada grupo de edad y sexo, total jóvenes activos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos: INE: EPA, 2º trimestre de 2000

- Se ha conseguido la reducción del paro juvenil durante la fase de expansión económica que corresponde a "INJUVE 2000". Esa mejora ha favorecido más a los varones que a las mujeres en todas las edades. A pesar de que ellas partían de una situación comparativamente peor.

#### La reducción de las proporciones de parados se ha producido en todas las edades; y aún más entre los varones

Proporción en la que se ha reducido el paro entre 1995 y 2000

	% En los varones	% En las mujeres
Entre los 16 y 19 años	38.	26.
Entre los 20 y 24 años	50.	36.
Entre los 25 y 29 años	48.	40.

Fuente: EPA. Comparación entre los años 1995 3er trimestre y 2000 2º trimestre

- Afecta mucho menos el paro a quienes tienen estudios primarios. Son la parte de la población activa juvenil, que está constituida sobre todo, por quienes antes se iniciaron como trabajadores y trabajadoras; y por quienes han cumplido más años.

#### Proporción de parados y paradas según el nivel de formación alcanzado

Paro entre quienes tienen estudios:	Primarios	Secundarios	Superiores
Porcentaje de parados/as	3,6.	30,0.	26,8.
Base: Población comprendida entre 16 y 29 años, que ha alcanzado el correspondiente nivel de estudios:	3.579.600	2.016.900	1.205.600

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 12.3.

#### 2. Hay menos personas jóvenes que buscan su primer empleo, o que deseen encontrar otro trabajo diferente al que tienen.

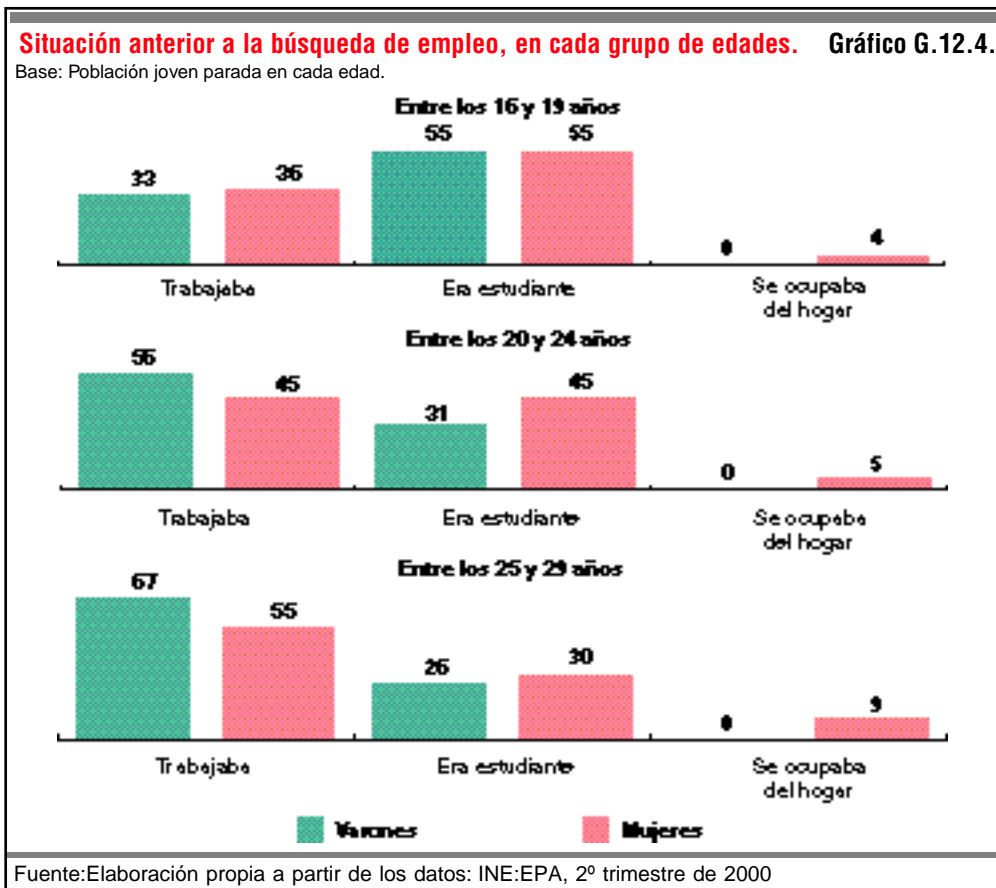
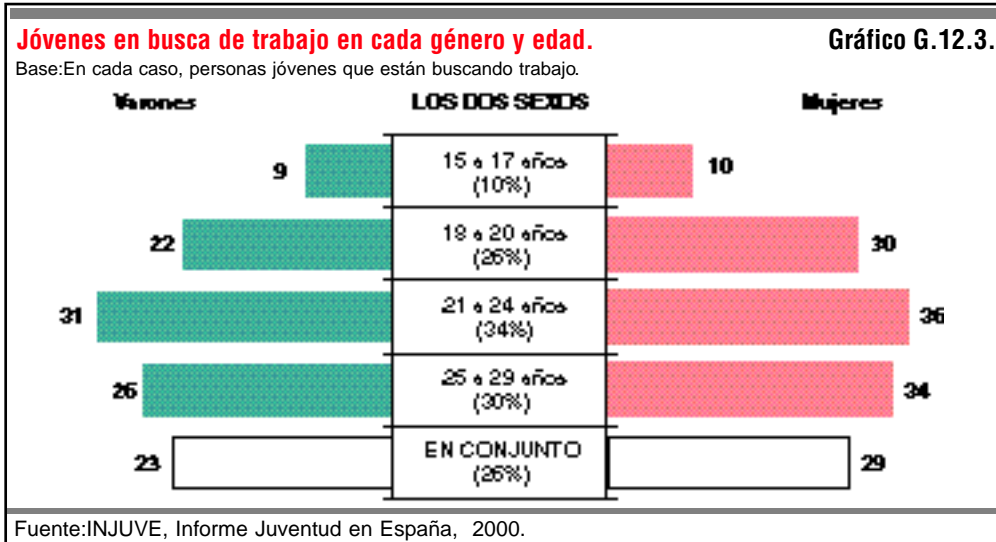
Con respecto a hace cuatro años se ha reducido el número de demandantes, sobre todo entre los varones. En todas las edades hay más chicas que chicos buscando trabajo. (Cf. G.12.3.)

#### La reducción del número de demandantes de primer empleo o de otro empleo

	Entre las mujeres jóvenes	Entre los hombres jóvenes
En 1995 eran:	33.	29.
En 1999 eran:	29.	23.

Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 12.5.

La gente joven en busca de su primer empleo sigue siendo abundante. La necesidad de encontrar un acomodo definitivo en el mercado del trabajo, se concentra en la población juvenil que va dejando los estudios. Se refleja en que la mayor proporción de demandantes de empleo, hasta los 19 años, antes eran estudiantes. La presión para colocarse es muy fuerte en las actuales generaciones juveniles debido a la composición demográfica. Y el mercado laboral lleva a cabo esa absorción con lentitud. Esa parsimonia se muestra en el cuello de botella que producen tantos y tantas jóvenes en espera de poder ocuparse. Y alcanza hasta las promociones que han cumplido 24 años. Y también se refleja en el número tan elevado de estudiantes que siguen parados -y sobre todo paradas- con 25 y más años. (Cf. G.12.4. y T.12.4.)



Las circunstancias que mueven a buscar un trabajo a las personas jóvenes en "INJUVE 2000", ya aparecían en "INJUVE 1996". Se pueden sistematizar en los siguientes factores estructurales. (Cf. Cuadro 12.5. y T.12.5.):

a) Demandas que se relacionan con los cambios de ocupaciones que son propios de las edades juveniles:

- Toda la juventud cuando deja de estudiar y carece todavía de un trabajo estable es demandante de empleo. Destacan por el número de buscadores quienes cursan prácticas de formación (65%).
- Los y las estudiantes suelen conseguir empleos circunstanciales. Por ese motivo, entre la gente joven que busca un trabajo, son numerosos y numerosas quienes tuvieron experiencia laboral y ahora se encuentran sin trabajo (31%).
- Cuando el trabajo significa una mera ayuda mientras se estudia, existe poca implicación en la tarea. Por otra parte esas ocupaciones ocasionales suelen ser de baja calidad. (Cf. Capítulo 13). Ambos factores animan a cambiar de empleo a muchos de los y las estudiantes que tienen en el trabajo una actividad complementaria (31%).
- Entre las personas jóvenes que están en el paro, la motivación para buscar empleo está más generalizada cuando no cobran subsidio (85%) que cuando lo cobran (75%).

b) Demandas que tienen que ver con circunstancias familiares y biográficas:

- Entre los hijos de familia, la mayoría de los jóvenes que tienen al padre en el paro están buscando trabajo. También es motivante que el padre esté jubilado. Y sobre todo que se dependa de una madre que vive de la pensión de viudedad (49%).
- Cuando llegan las ganas de emanciparse económicamente de la familia, la búsqueda de trabajo se orienta a conseguir los ingresos suficientes para no depender de otras personas.
- Tanto para las mujeres como para los varones que han creado su propio hogar, la circunstancia más movilizante es que el compañero o la compañera esté en el paro.
- Abundan las mujeres que sólo se ocupaban del hogar y que a medida que tienen más años, se muestran interesadas en conseguir un empleo. Algunas se inscribirán en el paro, con el objeto de reincorporarse a la vida activa. Otras lo harán para trabajar por primera vez. Y también pueden estar inscritas en las listas de solicitantes, jóvenes trabajadoras que desean cambiar su empleo por otro que les resulte más compatible con su estado de esposas y madres.

c) Demandas que proceden de la insatisfacción con el trabajo:

- Es relevante la duración que tenga el empleo actual. Quieren cambiar de trabajo un mayor número de quienes nunca han tenido ocupaciones que hayan durado más de un año. También hay más buscadores y buscadoras de nuevo empleo entre quienes tienen trabajos a tiempo parcial. En ambos casos suele tratarse de la juventud que quiere pasar de la condición de "estudiantes que de cuando en cuando trabajan", a la de "trabajadores de dedicación exclusiva".
- El deseo de cambiar de trabajo entre quienes tienen un empleo, está tanto más generalizado cuanto más bajos sean los salarios. Sin embargo el dinero no es la única motivación. Porque de quienes reciben los salarios más altos, hay un 15% que desean emplearse en otra parte.
- La disposición que muestran los y las trabajadores jóvenes a buscar otro empleo, en muchos casos es una consecuencia de la mala calidad de los puestos de trabajo. (Cf. Capítulo 13). A partir de los 20 años, quienes buscan empleo, vienen más frecuentemente de otro trabajo que no les interesa. (Cf. G.12.4.)

**Cuadro 12.5.**

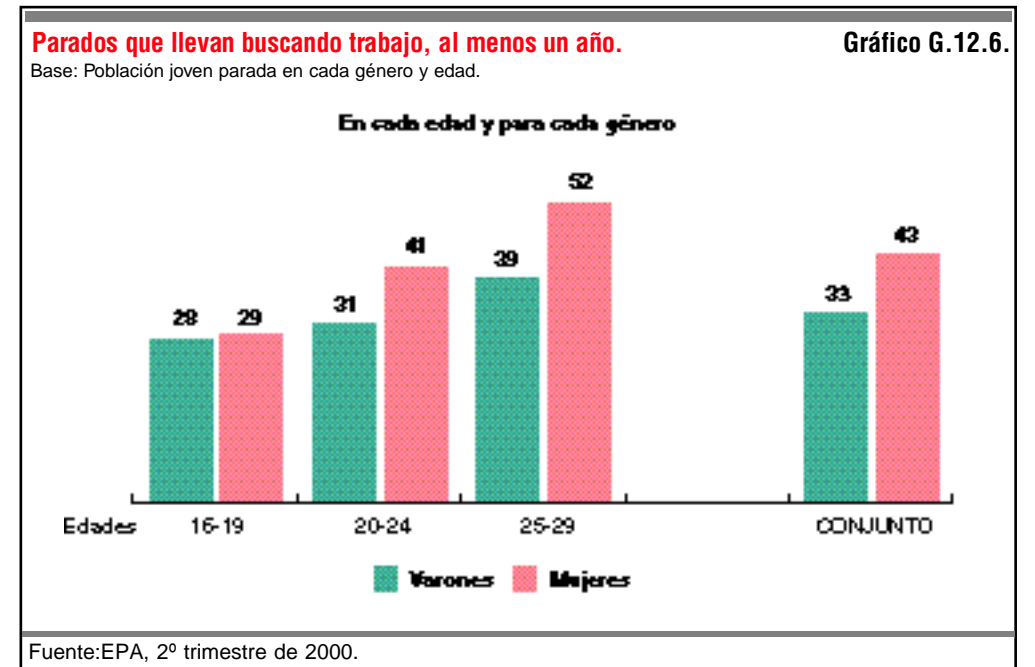
**FACTORES QUE SE ASOCIAN MÁS CON LA BÚSQUEDA DEL PRIMER TRABAJO, DE UN TRABAJO ESTABLE O DE OTRO TRABAJO**

<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Referidos a la inexperiencia o poco experiencia laboral</b> No haber trabajado nunca No haber trabajado más de un año seguido Compatibilizar trabajo y estudios; estar en prácticas de formación</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Relativos a la falta de ocupación</b> En ambos sexos, tener 21 o más años; sobre todo si no se han alcanzado los 25 Haber concluido definitivamente los estudios No estudiar ni trabajar Haber trabajado y ahora no trabajar Estar en el paro; sobre todo cuando se cobra subsidio de desempleo</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Motivados por el escaso porvenir en el trabajo actual</b> Trabajar menos de 36 horas semanales Repetir trabajos que duran menos de seis meses</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Que tienen que ver con las necesidades familiares</b> Entre los hijos y las hijas de familia:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>- tener un padre o madre jubilados o dependiendo de una pensión de viudedad;</li> <li>- tener el padre en paro</li> </ul>                             Cuando el sustentador principal tiene un trabajo inestable Entre los varones o mujeres que tienen pareja:                             <ul style="list-style-type: none"> <li>- cuando el o ella no aportan ingresos por el trabajo;</li> <li>- tener al compañero en paro</li> </ul> </li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Relacionados con la autonomía y emancipación económica</b> Depender económicamente de otra persona Tener niveles de ingresos por el trabajo, que no les permitan ser autosuficientes económicamente</li> </ul>
<p>Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 12.5.</p>

Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000  
Base: Población joven entre 15 y 29 años.

**3. El tiempo que lleva salir del paro.**

El tiempo medio de espera, hasta encontrar el primer empleo o comenzar con un nuevo trabajo, es de ocho a nueve meses. La duración del paro se hace tanto más larga, cuantos más años tenga la persona joven. Y aún más larga si se trata de una mujer. (Cf. G.12.6. y T.12.6.)



**4. Percepción del riesgo de quedarse sin su trabajo actual, en el plazo de un año.**

Una de cada cinco personas de quienes estaban ocupadas en el momento de la encuesta, ven como bastante probable o muy probable, perder su actual trabajo. Es una proporción mucho más baja que la que existía en "INJUVE 1996". (Cf. T.12.7.)

- Cuanto más eventual sea la ocupación más personas jóvenes habrá que temen por la continuidad de su trabajo. Sin embargo, en el grupo que carece de contratos fijos, son minoría los que temen quedarse sin su actual empleo. Existe un incongruencia entre la naturaleza de estos contratos a corto plazo y esa despreocupación por la continuidad laboral. Cabe suponer que una parte importante de los contratos de escasa duración, se sabe que van a ser renovados.
- Carecer de contrato tampoco aumenta el número de quienes cuentan con perder su trabajo. Así lo creen solamente una de cada cinco personas. (Cf. T.12.8.)
- Tienen más idea de que pueden perder su empleo quienes conviven como pareja de hecho, que quienes están casados. Seguramente este temor a la inestabilidad laboral, sea uno de los factores que afecten a la demora en contraer matrimonio.

## 5. El interés que despierta el alistamiento en el Ejército Profesional.

Ha coincidido la encuesta de "INJUVE 2000" con la época de transición entre el Ejército de reemplazo y el profesional. Se han previsto unas preguntas en el cuestionario con las que dejar testimonio, cara a los posteriores estudios, de cual era la disposición de la gente joven a participar en la oferta de puestos que han abierto las Fuerzas Armadas.

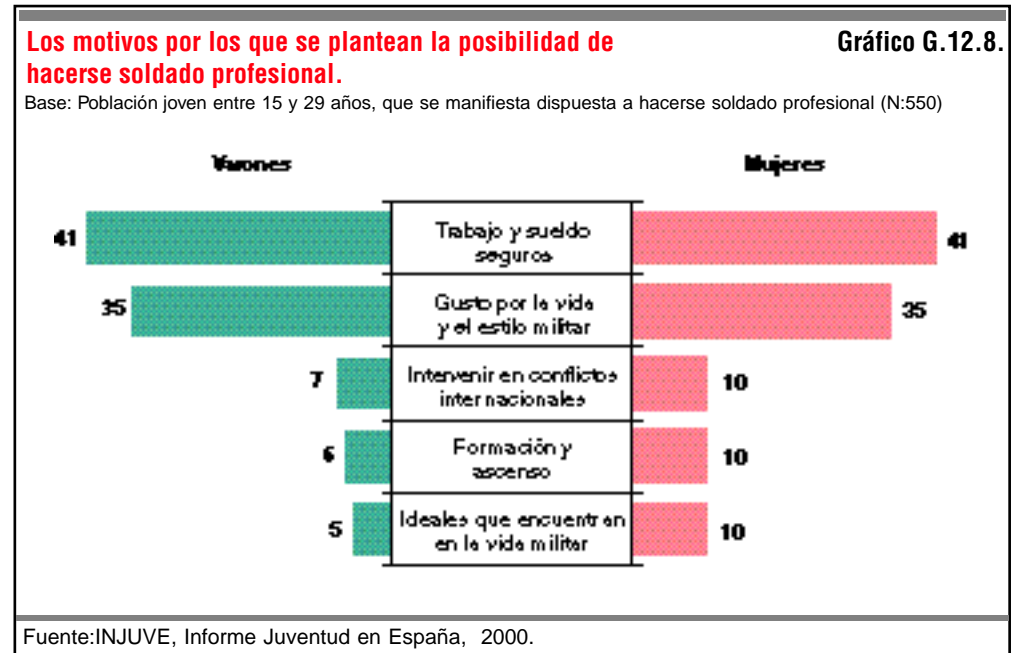
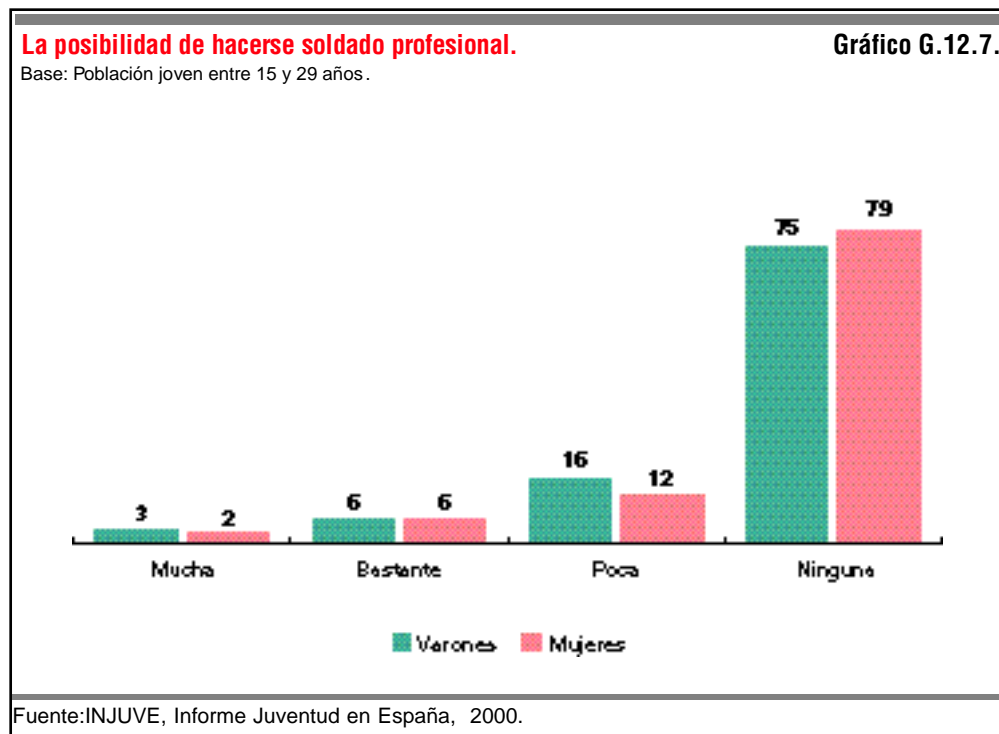
Hay pocas personas jóvenes interesadas en estos empleos; tanto en el colectivo de los varones como en el de las mujeres. (Cf. G.12.7.)

Quienes manifiestan interés indican motivos diversos; y tal vez contradictorios. (Cf. G.12.8.):

- Lo más habitual es que tanto ellas como ellos, tomen en cuenta que en el Ejército Profesional se ofrecen un trabajo y un sueldo seguros.
- Los más jóvenes suelen mencionar motivos vocacionales. Y aparecen con más frecuencia si la familia de origen pertenece a las viejas clases medias.

Las siguientes razones tienen menos predicamento:

- Hay motivaciones de principios. Corresponden a "la posibilidad de garantizar la paz" y "de hacer el bien". Virtudes que algunas personas jóvenes consideran que son los ideales de los Ejércitos. Son más características de jóvenes que proceden de las clases sociales menos favorecidas.
- El estímulo de la aventura también aparece poco mencionado. Se expresa como "la posibilidad de intervenir y resolver conflictos internacionales con ejércitos de otros países".



Se encuentran asociaciones fuertes entre la intención de integrarse en el Ejército Profesional y algunas aptitudes y actitudes:

- Hay más interesados cuando se poseen niveles más elementales de enseñanza reglada; y se procede de los status socioeconómicos más humildes
- Existe un déficit mayor de jóvenes a quienes les atraiga la profesión de soldado, entre quienes no son creyentes.
- La Comunidad en la que reside la persona joven constituye una variable muy discriminativa. (Cf. Cuadro 12.9). Hay menos interesados en el País Vasco y en Cataluña. Esta peculiaridad no se debe a motivaciones políticas, sino laborales. En ambas Comunidades hay Policías Autonómicas que ofrecen otra alternativa de oficio armado; con menos riesgo y sin necesidad de salir del lugar de residencia. (Fuente: Complutense 2000)

El desinterés por participar como profesional de los Ejércitos no significa necesariamente una mala evaluación de las Fuerzas Armadas. Con el paso de los años esa valoración se ha ido haciendo cada vez más favorable. Pero lo que ahora aprecia la juventud en las Fuerzas Armadas, suele ser la *dimensión humanitaria* que puedan desempeñar los Ejércitos en misiones de pacificación, de interposición o de ayuda a damnificados. En cambio pocos jóvenes estiman las funciones tradicionales de las Fuerzas Armadas, referidas al uso de las armas.

**Cuadros 12.9.**

**1. FACTORES QUE FAVORECEN LA POSIBILIDAD DE HACERSE SOLDADO PROFESIONAL**

• Más hasta los 24 años	• Menos desde los 25
• Más en quienes sólo estudian	• Menos en quienes sólo trabajan
• Más en nivel de estudios de Primaria o de FP1	• Menos entre los Universitarios
• Más en status de obreros no cualificados	• Menos en las clases altas y medias-altas
• Más en los que no tienen experiencia laboral	• Menos en quienes tienen experiencia laboral
• Más en Andalucía	• Menos en Cataluña y País Vasco
• Más en los católicos	• Menos en los no creyentes e indiferentes
• Más en quienes manifiestan actitudes racistas	
• Más en quienes creen en los horóscopos y en los profetas	
• Más en quienes justifican la autodefensa para hacer frente al terrorismo	

**2. FACTORES RELACIONADOS CON LOS MOTIVOS POR LOS QUE SE PLANTEARÍAN HACERSE SOLDADO PROFESIONAL**

<b>Trabajo y sueldos seguros</b>	• Más en los varones	• Menos en las mujeres
<b>Gusto por la vida y el estilo militar</b>	• Más hasta los 24 años • Más en las viejas clases medias	• Menos desde los 25 • Menos en los obreros no cualificados
<b>Intervención en los conflictos internacionales</b>	• Más entre los católicos practicantes	
<b>Por los ideales que entrañan</b>	• Más en obreros no cualificados	• Menos en viejas clases medias

Tablas disponibles para ampliar esta información:

- T.12.1.Evolución de las tasas de paro por grupo de edad
- T.12.2.Evolución de los parados por cada grupo de edad y cada sexo
- T.12.3.Distribución de la población parada, según nivel de formación alcanzado, por sexo y grupo de edad
- T.12.4.Distribución de la población parada, según situación anterior a la búsqueda de empleo, por sexo y grupo de edad
- T.12.5. Personas jóvenes en busca de trabajo. Diferencias según las características de la población joven
- T.12.6.Distribución de la población parada según el tiempo de búsqueda de empleo, por sexo y edad
- T.12.7. El número de jóvenes con empleo que perciben el riesgo de perder su actual trabajo
- T.12.8.La probabilidad de perder el trabajo